

L-228-12

FH
6171



DON
del C
ciller
esta
Exce
Junt
dor i
priv
bano
Real
tísim
Real
la P
tas y

[Handwritten signature]



Ciento treinta y seis mrs.

FH
6171

SELLO TERCERO, CIENTO
TREINTA Y SEIS MARAVEDIS,
AÑO DE MIL OCHOCIENTOS,
DIEZ Y SEIS.

DON LEON DE LA CAMARA CANO,

del Consejo de S. M., Oidor honorario de la Real Chancillería de Valladolid, Teniente primero de Corregidor de esta Heróyca Villa, Regidor honorario por S. M. de su Excelentísimo Ayuntamiento, Subdelegado General de la Junta de Comercio y Moneda en esta Provincia, Corregidor interino de esta Capital y su Partido, y como tal Juez privativo de Abastos, &c.; de que el infrascripto Escribano honorario de Cámara del Rey nuestro Señor, de su Real casa, del Número y Comisiones del indicado Excelentísimo Ayuntamiento de la misma, de la conservaduría de Reales Hospitales General y Pasion de esta Corte, y de la Protectoría de Receptores de los Reales Consejos, Juntas y Tribunales de ella da fe.



Reg. 1934.

A los Señores Corregidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, los de la Hermandad, y demas Jueces, y Justicias de estos Reynos de S. M. ante quien se presentare, ó manifestare copia impresa y autorizada de este Despacho; *Hago saber:* Que quando el Rey nuestro Señor resolvió suprimir la Junta que estaba encargada de los Abastos de Madrid, se dignó mandar que su Corregidor cuidase de que nada faltase á la comun subsistencia del pueblo, y de hecho con la intervencion del Ayuntamiento, Caballeros Directores, Diputados, y Personero se facilitaron por los medios prudentes que facilitó la cordura y experiencia, quantos acopios y remesas han sido precisas á completar las provisiones de los varios ramos, y especie que componen es-

tos Abastos, baxo de un Despacho librado en siete de Abril de mil setecientos sesenta y seis, para la proporcion de compras y conducciones á esta Corte, conforme á una Real Cédula fecha en Aranjuez á seis de Mayo de mil setecientos cincuenta y seis, cuyos privilegios fueron igualmente concedidos á la casa Diputacion de los cinco Gremios mayores de esta Corte, en virtud de resolucion del Consejo, á consecuencia del asiento que tomaron á su cargo de este ramo, conforme á la contrata que celebraron con la aprobacion del mismo Supremo Tribunal, quien á la cesacion del asiento mandó se fixasen edictos, citando postores de las dos especies de vaca y carnero, y no habiéndose presentado alguno, se sirvió resolver, que el Señor Don Josef de Urbina, Corregidor é Intendente que entonces era de esta Villa, cuidase de la nueva Administracion pública en iguales términos que se habia hecho anteriormente, segun orden comunicada en trece de Marzo de mil setecientos noventa y tres. En cuya vista, y á representacion del Síndico Personero, que á la sazón era para que se sirviera señalar dicho Supremo Tribunal los privilegios que debia gozar el Abasto para la conduccion y existencia de sus ganados, así vacunos, como lanares, durante la nueva Administracion, se dignó resolver que las exênciones y privilegios, para los objetos indicados, fuesen uniformes á los concedidos en el año de mil setecientos ochenta y nueve á la casa Diputacion, y que á este efecto por el Corregidor, entonces como Juez privativo de Abastos, se expidiesen los competentes Despachos: En su consecuencia se libraron con efecto aquellos, con insercion de las facultades concedidas al Abasto de carnes, para que por las Justicias de estos Reynos se observase lo resuelto por la Superioridad del Consejo. Posterior á lo qual, y á virtud de otra Superior resolucion se creó una Direccion para el gobierno y manejo de dichos Abastos, con amplias facultades para los casos que ocurriesen, y jurisdiccion privativa para el conocimien-



Quarenta maravedis.

SELLO CUARTO, QUARENTA
MARAVEDIS, AÑO DE MIL
OCHOCIENTOS DIEZ Y SEIS.

3
to de ellos en los Corregidores que sucesivamente fue-
sen de esta Villa; con cuyo motivo, y habiéndose ob-
servado la falta de cumplimiento á los Despachos li-
brados por algunas Justicias de estos Reynos, se tuvo
por conveniente el auxiliarlos por el Supremo Conse-
jo; y con efecto por su Real Provision de diez y sie-
te de Marzo de mil setecientos noventa y ocho, se man-
dó á todas las Justicias que los guardasen y cumplie-
sen, sin permitir su contravencion: cuyos privilegios
y regalías han estado disfrutando constantemente los
ganados, que para el surtido público de esta Villa se
han conducido sin contradiccion alguna en todos tiem-
pos; pero como el Rey nuestro Señor, á consulta del
Supremo Consejo, hubiese determinado poner en liber-
tad el surtido del referido Abasto con fecha catorce
de Noviembre de mil ochocientos cinco, se fixaron edic-
tos para que los ganaderos, tratantes, y qualesquiera
otra persona ó comunidad, pudiesen introducir para su
consumo y venta al público, carneros y reses bacunas
á precios convencionales, con la calidad y precisa cir-
cunstancia de que los referidos ganados disfrutasen de
las mismas franquicias y regalías de que lo habia he-
cho el Abasto, Real Direccion, y Diputacion de los
cinco Gremios. De todo lo qual se dió noticia por me-
dio de avisos que se fixaron en los parages públicos de
esta Corte, y circulares que se expidieron á las Jus-
ticias de los pueblos, por virtud de órdenes libradas
por dicho Supremo Tribunal; y por lo mismo se faci-
litaron á diferentes tratantes los competentes Despachos;
pero á motivo de las turbulencias pasadas, y notándo-
se la falta de cumplimiento por algunas Justicias á lo
determinadamente mandado con fecha ocho de Enero

B

de este año, se acudió al repetido Supremo Consejo, por Don Manuel de Sampelayo, Procurador, Síndico Personero de esta Heróyca Villa, con referencia á los antecedentes citados, solicitando la impresion de los insinuados Despachos, á lo que se accedió; y á su consecuencia se le proveyó de la competente Certificacion por el Señor Don Bartolomé Muñoz de Torres, del Consejo de S. M., su Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo, y del Gobierno del mismo Supremo Consejo, la qual presentada ante mí la mandé guardar y cumplir, y que se tirase el competente Despacho con los insertos necesarios para el objeto que indicaba, segun es de ver del auto que su tenor, el de la misma Certificacion, capítulos que contienen los privilegios concedidos, edicto en que se acordó la libertad en el surtido de carnes, y circular expedida á las Justicias en diez y siete de Octubre de mil ochocientos siete, todo por su orden á la letra dice así. —————

Artículos.

Que no se han de exígir derechos algunos al ganado que venga para este Abasto por pasos de puentes, barcas y portazgos, de cañadas, de puertos, de travesías de saca y roda, ni el que alegan de asadura de la Santa Hermandad de Ciudad Real, Toledo y Talavera, mientras que con vista de los autos pendientes entre ellas y el Abasto no se declare en justicia qué es lo que debe pagarse por el tal derecho de asadura, debiéndose suspender absolutamente la paga de estos derechos, excepto los que pertenezcan á la Real Hacienda, y los demas que sin contradiccion se hayan satisfecho por la actual Administracion, cuya práctica seguirán sin inovacion alguna; pero podrán los recaudadores tomar razon de los conductores, con expresion de las cabezas que cada uno traiga, y el dia en que hubiese transitado por su jurisdiccion, para que si fuese justo, se les pague al contado á su tiempo lo que legítamente les corresponda. —————

Otro.

Que en los pueblos, ferias ó mercados, y parages mas ó menos públicos, donde los comisionados ó



Quarenta maravedis.

**SELLO QVARTO, QVARENTA
MARAVEDIS, AÑO DE MIL
OCHOCIENTOS DIEZ Y SEIS.**

5
dependientes del mismo Abasto necesitan hacer sus acopios, les han de dar las Justicias en su término y jurisdiccion el favor y auxilio que hubiesen menester, sin permitir desórden, cohechos, ni seducciones que indispongan las compras ó ventas á los precios justos ó convencionales. —

Otro.
Que el expresado ganado ha de pastar libremente en los tránsitos por donde venga conducido, y detenerse el tiempo que sea preciso en los pastos y rastrojeras comunes, y guardando solo los montes, tallares, panes, viñas, dehesas en sus respectivos tiempos, dando las Justicias el auxilio necesario á los mayoresales ó conductores, para que no se les embarace ni detenga en los tránsitos y mansiones, haciendo se les suministren por sus justos precios los alimentos necesarios para sus personas y caballerías, habilitando estas, y cualesquiera carruage que hubiesen menester; debiendo entender las Justicias de los pueblos comprendidos en las siete leguas del contorno de esta Villa de Madrid, que la misma franquicia de pastos, rastrojera, y hojeadero de viñas le ha de tener la existencia de los ganados del Abasto en dichas jurisdicciones, segun se ha practicado y está en uso, á excepcion de lo que por privilegio ó facultad se limite, con arreglo á la última resolucion del Consejo de diez y seis de Noviembre de mil setecientos sesenta y nueve, y en virtud de su orden. —

Otro.
Si con este objeto causasen los ganados algun daño, no por eso se prenderá, detendrá ni molestará á los mayoresales, pastores, vaqueros ni á otros de sus conductores, ni tampoco se les embargará la caballería que traigan, ni sacarán prenda ni pena, pues el

Abasto responderá del perjuicio, luego que con instrucción verdadera se le dé aviso de su importe por las Justicias respectivas, á cuyo fin formalizarán estas las denuncias de que deberán declarar los conductores y pastores del Abasto, deteniéndoles lo ménos que fuese posible, procediendo sin emulacion ni aumento de costas.

Otro.

Que el Señor Corregidor de esta Villa, como Juez del Abasto de Madrid, lo deberá ser privativo de todos los asuntos que ocurran por lo relativo á este de carnes, sin mas apelacion ni recurso que á la superioridad del Consejo, con inhibicion de los demas tribunales y justicias; y supuesto la notoria buena fé del Abasto y la superior recomendacion de la Corte para no desatender cualquier hecho que atrase ó se oponga á las sanas disposiciones de sus acopios y remesas de carnes podrán los comisionados, mayores, vaqueros y pastores acudir en las urgencias que requieren pronta expedicion á los señores Jueces de la Capital ó partido, á quienes para quando así suceda exhorto y encargo de parte de S. M., les oigan y administren justicia inmediatamente contra los Alcaldes ó personas que contravinieren á este despacho, el qual deberá hacer saber qualquiera Escribano ó Fiel de fechos á quien, donde y quando convenga, á fin de que unos y otros le guarden y cumplan en lo que respectivamente les toca; pena de quinientos ducados, y de que se dará cuenta al Rey y á su supremo Consejo para que disponga la correccion que haya lugar, por ser todo arreglado á las circunstancias del Abasto de esta Corte.

Edicto.

AVISO AL PÚBLICO. El Rey, nuestro Señor, á consulta del Consejo pleno se ha servido mandar que el Abasto de carnes de Madrid se ponga en absoluta libertad como los demas. En cumplimiento de esta Soberana resolucion los ganaderos, tratantes y qualesquiera otra persona ó comunidad podrán desde mañana introducir para su consumo, ó para vender por mayor ó menor,

7

carneros y reses vacunas á precios convencionales, pagando únicamente los derechos Reales y los Municipales de Sisas, quedando á favor de los dueños las pieles, menudo y despojo: que el ganado lanar y vacuno ha de entrar por su pie en el Matadero, donde será reconocido sobre su sanidad, y se degollará por ahora en el mismo Matadero, haciéndose el despojo y corte por las personas que elijan sus dueños: que pasadas las horas que prescribe la ordenanza se pasarán las carnes á presencia de estos ó sus representantes, y las trasladarán á las tablas de las carnicerías, ó á los puestos públicos que pidan, y deberá señalar la direccion, siempre que no estorben el uso libre de las calles, en donde las venderán por mayor ó menor los sugetos que destinen para ello: que á beneficio de los que quieran proveer de carnes á Madrid se les dará acogida á sus ganados por el tiempo, modo y precio que se convengan, en las dehesas que tiene propias ó arrendadas en la parte que no las necesite la Direccion: que el privilegio de Madrid para que los ganados destinados á su surtido pasten en los valdíos y comunes, en las rastrojeras ú hojeadero de las siete leguas de su circunferencia, se entienda tambien con todos los que traigan dichos abastecedores, gozando igualmente de las demas franquicias que le estan concedidas para el tránsito, y que se esplican en el Despacho impreso que da el Señor Corregidor de esta Villa á los pastores de ella, y que se entregará á los traficantes de este género luego que los pidan; y que la Direccion continúe por ahora suministrando al público el abasto de carnero y vaca como un negociante particular, sin privilegio alguno que le distinga. Lo que se hace saber al público de orden del Consejo por medio de este Edicto. Madrid catorce de Noviembre de mil ochocientos cinco. Es copia del original, de que certifico yo Don Bartolomé Muñoz de Torres, del Consejo de S. M., su Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del Consejo. = Don Bartolomé Muñoz.

A consulta del Consejo pleno de veinte y tres de

Circular.



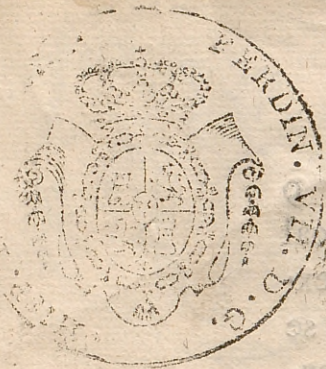
Quarenta maravedis.

**SELLO QVARTO, QVARENTA
MARAVEDIS, AÑO DE MIL
OCHOCIENTOS DIEZ Y SEIS.**

Agosto de mil ochocientos cinco se dignó S. M. resolver la licencia absoluta en el surtido de carnes de Madrid, mandando entre otras cosas, que el privilegio de esta Villa para que los ganados destinados á su surtido pasten en los valdíos y comunes, en las rastrojeras ú hojeadero del término de todos los pueblos comprendidos en las siete leguas de su circunferencia, se entienda tambien con todos los ganados que traigan los tratantes particulares para surtir á este público, gozando igualmente de las franquicias que estan concedidas á Madrid para el tránsito de los ganados que venian para su abasto. Esta resolucion se anunció al público por avisos que se fixaron con fecha catorce de Noviembre del mismo año de mil ochocientos cinco. Y enterado ahora el Consejo por lo que le ha hecho presente la Real Direccion de Abastos, de que algunos de dichos pueblos no solo se niegan á admitir en su término los ganados de los tratantes, sino que han acotado y arrendado sus valdíos, comunes, rastrojeras y hojeaderos, ha acordado se dé orden á las Justicias de todos los pueblos de dichas siete leguas de la circunferencia para que observen puntualmente la referida Real resolucion, sin impedir de modo alguno que los tratantes particulares que surtan de carnes á Madrid puedan entrar los ganados de carneros y vacas que conduzcan con este destino á pastar en los valdíos comunes, rastrojeras y hojeaderos de los mismos pueblos, guardándoseles igualmente el goce de las demás franquicias que estan acordadas en favor del Abasto de este público. Y para evitar fraudes y que los pastores conductores puedan acreditar la identidad de sus personas y el destino del ganado, se les entrega-

9
rán exemplares impresos, firmados por mí de la Real Provision, que el Consejo ha tenido á bien mandar expedir al efecto, y sobre cuya puntual observancia se haga á las Justicias el mas estrecho encargo, con apercibimiento que en caso de contravencion serán castigadas severamente sin el menor disimulo. Lo participo á Vmd. de orden de este supremo tribunal para su inteligencia y cumplimiento, y del recibo me dará aviso. Dios guarde á V. muchos años. Madrid diez y siete de Octubre de mil ochocientos siete.=D. Bartolomé Muñoz.

Don Bartolomé Muñoz de Torres, del Consejo *Certificacion.*
de S. M., su Secretario Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del Consejo. =Certifico, que ante los Señores de él se presentó en ocho de este mes el recurso, que su tenor y el del decreto en su vista proveido dice así. = M. P. S. Don Manuel de Sampelayo, Procurador, Síndico Personero de esta heróyca Villa, ante V. A. como mejor proceda, parezco y digo: ya consta al Consejo, que en consecuencia del establecimiento de la libertad del abasto de carnes se fixó un aviso al público en el qual, al paso que se anunciaba la libertad con las reglas establecidas para sostenerla, se anunció igualmente que el privilegio de Madrid para que los ganados destinados á su surtido pastasen en los valdíos y comunes, en las rastrojeras ú hojeadero de las siete leguas de su circunferencia, se estendia tambien con todos los que traxesen los abastecedores, gozando igualmente de las demas franquicias que le estaban concedidas para el tránsito, y que se esplican en el despacho impreso que da el Corregidor de esta Villa á sus pastores, y se entregaria á los traficantes de este género luego que los pidieren. En consecuencia de lo cual se entregaron en efecto despachos impresos á los abastecedores, y con ellos transitaban con los ganados, sin que se les exígiesen derechos algunos de aquellos que iban designados en el mismo despacho, sin comprometerse jamas á contestaciones con los exâctores; porque trayendo los



Quarenta maravedis.

**SELLO QVARTO, QVARENTA
MARAVEDIS, AÑO DE MIL
OCHOCIENTOS DIEZ Y SEIS.**

ganados con los requisitos que previene el mismo despacho, como así todo aparece del impreso que presento, autorizado por el Escribano de Cámara y de Gobierno del Consejo Don Bartolomé Muñoz. Así que, y habiendo llegado á entender el Personero que en este último tiempo los abastecedores de Madrid no han podido defender sus libertades y exenciones; porque habiéndose acabado la impresion de los despachos no ha podido dárselos el que necesitaban para sostener sus derechos, y evitar que se les exijan lo que no deben pagar; por tanto, no pudiendo desentenderme de la obligacion que me impone mi encargo para procurar por todos medios que el comun de esta heróyca Villa no sienta perjuicio alguno, y deberá sentirle en el mayor precio de las carnes, si los abastecedores no pueden sostener la exención de derechos que tienen, porque quanto mas recargos sufran los ganados, tanto mas ha de sufrir el precio de la carne: A V. A. Suplico, que habiendo por presentado el despacho impreso, se sirva mandar se reimprima para que pueda todo abastecedor llevar los exemplares que necesite, autorizado al efecto para que lo haga al Ayuntamiento ó Corregidor de Madrid; y será justicia que pido, jurando lo necesario. = Manuel de Sampelayo.

Decreto.

SEÑORES
DE GOBIERNO.

S. E.

Vilches.

Torres.

Marín.

Auto.

Madrid ocho de Enero de mil ochocientos diez y seis: procédase á la reimpresion de los exemplares que la prudencia del Ayuntamiento ó Corregidor de Madrid tuviese por conveniente. = Y para que conste firmo la presente en Madrid á quince de Enero de mil ochocientos diez y seis. = Don Bartolomé Muñoz.

Guárdese y cumpla lo que el Consejo se sirve

mandar en el decreto inserto en la certificacion que antecede, y á su consecuencia tírese el competente despacho documentado y en forma, el que está S. S. pronto á firmar, y verificado se impriman doscientos cincuenta exemplares para que en los casos que ocurran y se mande se entreguen á los respectivos tratantes y abastecedores de carnes de esta Villa, con expresion terminante del sugeto para quien haya de servir, y la cualidad de ser para el consumo de este público. El Señor Don Leon de la Cámara Cano, del Consejo de S. M., teniente de Corregidor primero de esta Villa y su Corregidor interino, lo mandó en Madrid á veinte y ocho de Junio de mil ochocientos diez y seis. = Cámara. = Juan Villa y Olier.

Segun que lo relacionado é inserto corresponde con sus originales, que quedan en la Escribanía del infrascripto, de que da fé y á que me remito. = Y para que tenga efecto lo mandado por S. M. y su supremo Consejo, expido el presente, con el qual de parte de S. M. el SEÑOR DON FERNANDO VII (que Dios guarde) cuya Real jurisdiccion en su nombre exerzo, exhorto y requiero á todos los Señores Jueces y Justicias de estos Reynos, y de la mia la pido y encargo, que siéndoles presentado este mi despacho por qualesquiera criado, mayoral ó conductor de la persona á quien conste por nota, que se pondrá á su continuacion, se le entrega, ó copia autorizada é impresa de él, le manden ver y cumplir; y en su consecuencia y de lo prevenido por el Consejo administren justicia contra las personas que intentáren contravenir á los privilegios que constan en el despacho inserto, baxo la pena á los que contravinieren de quinientos ducados que en él se le imponen y de las demas que se estimen, á cuyo fin y del menor exceso se dará parte á dicho supremo tribunal para que tome las providencias que contemple oportunas para hacer obedecer sus superiores mandatos dictados en justicia: las de estos Reynos la administrarán en obe-

decer lo referido, y yo haré al tanto siempre que las
suyas vea en recíproca correspondencia. Dado en la
M. N. L. y Heróyca Villa de Madrid á tres de Ju-
lio de mil ochocientos diez y seis.= Leon de la Cáma-
ra Cano.= Por mandado de S. S.= Juan Villa y Olier.

Concuerda el anterior Despacho con su original, que queda en
la Escribanía del Número de mi cargo, de que doy fe, y á que
me remito. Y para que conste, yo el infrascripto Escribano de Cá-
mara del Rey nuestro Señor, del Número de esta Villa de Madrid,
firmo el presente en ella á ~~veinte y dos~~ de Julio de mil ochocien-
tos diez y seis.

JUAN VILLA
Y OLIER.

a en
que
Cá-
lrid,
cien-

BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200009573